

EXCAVACIÓN Y ANÁLISIS DEL YACIMIENTO CAGÜITAS Cs-2 EN UNA ISLA DEL ARCHIPIÉLAGO DE LAS ANTILLAS, PUERTO RICO

EXCAVATION AND ANALYSIS OF DEPOSIT CAGÜITAS Cs -2 ON AN ISLAND OF THE ARCHIPELAGO OF THE ANTILLES, PUERTO RICO

Carlos Arturo PÉREZ MERCED

Instituto de Cultura Puertorriqueña. PMB 411 P.O. Box 4960 Caguas, Puerto Rico, 00726-4960. arqlc-perezmerced@gmail.com

Resumen: Los depósitos arqueológicos descubiertos bajo la superficie en el área de investigación, son parte de un importante yacimiento multicultural prehistórico denominado como Cagüitas Cs-2. El período de ocupación es extenso, existen algunos hallazgos de herramientas en piedra, cerámica aborigen, restos alimentarios marinos y terrestres, objetos ceremoniales o religiosos, evidencia agrícola, artefactos del juego de bola, osamentas humanas y diversas huellas o socos de postes de estructuras asociadas al modo de vida de los aborígenes.

Palabras claves: Aborigen, Saladoide, Ostionoide, Chicoide, Cacique Caguax, Cerámica, Osamenta Humana, Adornos corporales, Amuletos, Alimentos.

Abstract: Archaeological deposits discovered below the surface in the research area, are part of an important multicultural prehistoric site known as Cagüitas Cs-2. The occupation period is extensive, some evidence of stone tools exist, aboriginal pottery, marine and terrestrial food remains, ceremonial or religious objects, agricultural evidence, the ball game artifacts, human bones and different traces or post's hole activities of structures associated with the lifestyle of aboriginal people.

Key words: Aboriginal, Saladoid, Elenan Ostionoid, Chican Ostionoid, Caguax chief, Pottery, Human Bones, Corporal ornaments, Amulets, Food.

1. Introducción

El presente artículo muestra de manera sintética una propuesta referente a la condición histórica de los grupos sociales del *Homo sapiens neanderthalensis* (llamado neandertal a partir de aquí), en la que se partió de los postulados teóricos de la Arqueología Social (Ozuna 2012).

La isla más pequeña de las Antillas Mayores (Meyerhoff 1933), pero la más grande de las Antillas Menores, Puerto Rico, es a la vez un archipiélago rodeado de islas pequeñas. Por el norte, este y oeste está rodeado por el Océano Atlántico y por el sur, el Mar Caribe. El Yacimiento CS-2, Cs abreviatura de Caguas y número 2, porque es el segundo que se reporta de este lugar, queda en el pueblo de Caguas, cuyo valle está localizado en la región central este, cuyo barrio es conocido como Cañabón y el sector como Cagüitas. Es un terreno de aproximada-

mente 15 cuerdas, remanente de la urbanización Parque del Monte (Figura 1). Nuestras excavaciones son las primeras en realizar una serie de pozos de sondeos para determinar la extensión horizontal y vertical del yacimiento arqueológico (Pérez 2000). Finalmente, se trabajó un total de 11 unidades controladas. El área del yacimiento se concentra en un radio de, aproximadamente, 200 mts., afectado por la sociedad actual, con diversas construcciones modernas. Mediante la excavación, se identificó la presencia de tres componentes culturales a través de la cerámica aborigen: la Cultura Saladoide, la Cultura Ostionoide (Pre-taina) y la Cultura Chicoide (Taina) (Pérez 2000; Rodríguez 1997; Rouse 1952). Estos términos han sido motivo de grandes debates entre los arqueólogos, pero fueron establecidos por el científico pionero, Benjamin Irving Rouse. Para relacionar al lector, incluimos

Fecha de recepción del artículo: 17-XII-2014. Fecha de aceptación del artículo: 11-IV-2015

una tabla de los grupos aborígenes que habitaron Puerto Rico, según el esquema de Rouse, el

cual ha sido adaptado al yacimiento Cagüitas Cs-2 (Figura 2) (Rouse 1952).

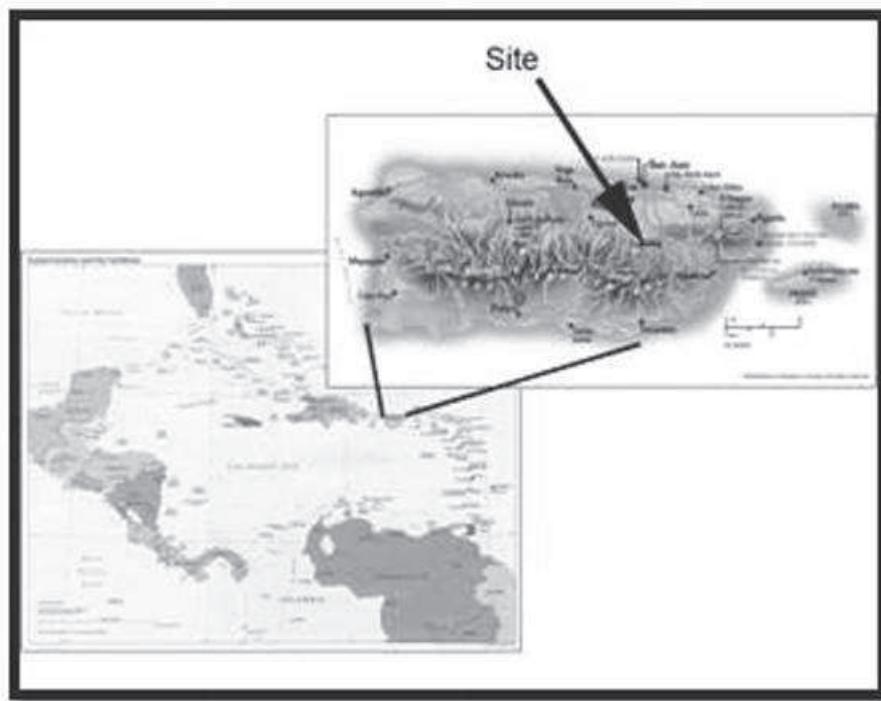


Figura 1. Localización del yacimiento

Figura 2. Tabla cerámica Puerto Rico

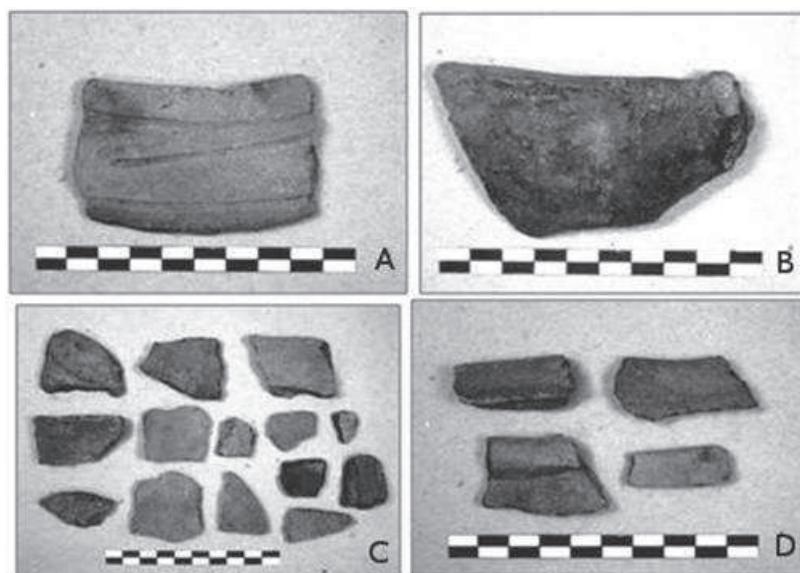


Figura 3. A) Frag. de Cerámica Chicoide. B) Frag. de Cerámica Ostionoide. C) Frag. de Cerámica Elenoide. D) Frag. de Cerámica Saladoide

En el nivel de 90cms a 100cms sólo aparece cerámica Saladoide pero en menor cantidad. En los próximos niveles no se presenta ningún tipo de evidencia cultural ya sea cerámica, artefactos o restos alimenticios, entre otros. Luego de la excavación, tomando en consideración una estratigrafía invertida, nos referimos desde el estrato más profundo hacia la superficie, se detectó a una profundidad de 110 cms, en adelante. La superficie original de Cagüitas la inicia la Cultura Saladoide, donde estos primeros habitantes depositan intencional o no, sus restos alimenticios. No detallamos estudios estratigráficos: este nivel no reveló materiales y se consideró estéril. Corroboramos realizando un pozo de prueba en medio de la unidad. Sin embargo, evidenció las únicas huellas que se identificaron como manchas de socos o postes de algún tipo de estructura o vivienda. El segundo estrato, a una profundidad de 85cms en adelante, arrojó la acumulación de artefactos de los primeros aborígenes que existieron en Cagüitas. Identificamos fragmentos de cerámica de la Cultura Saladoide, del Estilo Cuevas y algunos fragmentos de la Cultura Elenoide, huesos de fauna y de restos alimenticios, caracoles marinos y terrestres, así como objetos líticos (Pérez 2000). El espesor y la densidad varía en las unidades, pero este segundo estrato corresponde a un depósito de basura doméstica, el cual está presen-

te en las 8 unidades excavadas. El tercer estrato de terreno corresponde al color "Hue.10YR3/2 very dark grayish brown", según la tabla de colores (Lynn and Pearson 2000). Este color se detectó en la excavación a una profundidad de 50cms en adelante. En ésta una gran cantidad de fragmentos de cerámica de la Cultura Elenoide, Ostionoide y pocos fragmentos de la Cultura Taína, huesos de fauna y restos alimenticios, caracoles marinos y terrestres así como artefactos en lítica. El espesor de la densidad varía en las unidades, este tercer estrato corresponde al depósito de basura doméstica que está presente en todas las unidades excavadas. Este estrato consiste en una capa de terreno bien definida, sumamente compactada, en la cual fue imposible identificar alguna alteración o incrustación en el terreno.

Este estrato ha sido objeto de fragmentación, movimientos y desplazamiento parcial del terreno por maquinarias agrícolas. Entre el tercer y cuarto estrato se documentó un piso de brea, con un espesor de 5cms de ancho, y un piso en arcilla (tierra sumamente compactada con piedras pequeñas) con un espesor también de 5cms de ancho, parecido a una carretera. El cuarto estrato del terreno corresponde al color "Hue.10YR5/8 yellowish brown" (Lynn and Pearson, 2000). Los primeros 40cms son de relleno compactado que contiene brea, piedra, vi-

drios de botellas, varilla de hierro, clavos de acero y otros artefactos de utilidad moderna (Figura 4). Se eligió la unidad tres (3) para que represente la estratigrafía, ya que en ésta se recuperó gran concentración de elementos culturales como cerámica, moluscos de diversas especies, huesos y otros. Para que surja una agricultura local tiene que haber un proceso de sedentarismo y éste, a su vez, muestra claramente que la riqueza del medio ambiente se explota lógicamente bajo un sistema de organización social que la convierte en fuente de proteínas y carbohidratos. En la evidencia recolectada en la excavación, se presentan diversas actividades de subsistencia: el cultivo de la Yuca amarga, la caza, la pesca y la recolección de moluscos. Existen otras fuentes de alimentación que ayudan a complementar la dieta, tales como frutas, hierbas y otros. Según el Almirante Fernando Colón: "... trajeron mucho Cazabi, que es el nombre que dan a su pan, hecho de raíces raspadas, mucho pescado y grande cantidad de los frutos que ellos comen." (Colón 1892).



Figura 4. Vista de estrato

La agricultura es el proceso de técnicas utilizadas para el cultivo o domesticación de las plantas en la tierra. Es una de las actividades principales como medio de alimentación, complementada con otras cosas. Los burenes de barro son indicadores fundamentales y primordiales, arqueológicamente, muestran el cultivo de la Yuca, una de las plantas más cultivadas por los aborígenes del área (Figura 5). Entre las variantes de ella, la más importante fue la Yuca amarga (*Manihot utilísima*), porque fue utilizada como alimento básico (Figura 6). Éstos colocaban el pan o torta de casabe sobre el burén para cocinarlo al fuego. Los peces y las aves son otra

fuente principal de alimento utilizada por los aborígenes. Gran cantidad de huesos y vértebras fueron encontrados en el área, como son los de pescados, fragmentos de caparazón de hícolea, bocas de cangrejos, así como otros que no se han podido identificar hasta el momento (Figuras 7-9). Se recuperaron diversos adornos, posibles corporales (Figura 10). Se evidenciaron piedras pequeñas con roturas o evidencia de golpeo, en ambos lados de las extremidades, lo que identificamos como potalas (Figura 11). Estos artefactos posiblemente eran amarrados en los extremos de las redes o mallas de pesca y utilizados como plomadas para que las redes bajaran hasta el fondo del agua. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez, en su publicación titulada *Historia General y Natural de las Indias*, menciona el uso que le daban a las redes e información de construcción en cabuya o algodón (Fernández 1851).



Figura 5. Fragmento de burén



Figura 6. Planta de la Yuca. Tomado de <http://www.botanical-online.com/alcaloidesyuca.htm>



Figura 7. Restos vertebras y espinas de pescado



Figura 10. Adornos en huesos

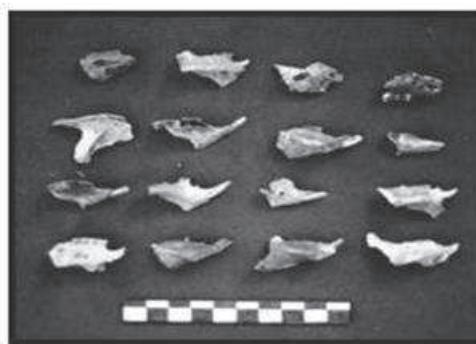


Figura 8. Restos de mandíbulas de jutia



Figura 11. Potalas en lítica



Figura 9. Restos de ave

Los análisis de restos faunísticos fueron realizados por la arqueóloga Ivonne Narganes especialista en zooarqueología, a través de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Narganes nos presentó un listado con los diferentes huesos hallados, tales como: "*Columba livia*" (paloma común), "*Trachemys stejnegeri*" (hicotea), "*Centropomus undecimalis*" (róbalo), "*Agonostomus monticula*" (dajao), "*Gobiomorus dormitor*" (guavina), "*Epilobocera sinuatifrons*" (buruquena) (Narganes 1999). Conforme a las investigaciones arqueológicas, los moluscos son materia común en todas las culturas aborígenes estudiadas aquí, ya sea en mayor o menor concentración, lo que nos permite tener una visión más amplia de la conducta del aborigen. Los moluscos, en gran cantidad y accesibilidad, juegan un papel significativo en la adaptación de las poblaciones humanas, debido a que han adoptado su explotación terrestre y marina para subsistencia (Olazagasti 1988), lo que los ha convertido en una especie muy apreciada por

hombres de todas las épocas y diversas culturas. La utilización de las conchas como elemento de valor económico, facilita el intercambio entre diferentes grupos, en sentido religioso, es relacionada a los orígenes sagrados de una cultura; en el sentido práctico, otras culturas las utilizaron para diseñar adornos corporales, herramientas y otros artefactos de uso diario (Olazagasti 1988). Su buena conservación en el depósito arqueológico nos permite utilizarlos, entre otras cosas, para tener un conocimiento más profundo de los espacios, también para conocer algunos de los elementos de la dieta humana y obtener mayor entendimiento del sistema ecológico.

En algunas ocasiones nos es útil para conocer rutas de comercios y puntos de intercambio cultural entre distintos grupos humanos. Los "adornos corporales" están relacionados a un número variado de factores socioculturales (Olazagasti 1988). Su materia prima se escoge, depende su dureza y transforma de acuerdo a su propósito. Cabe señalar que se recuperó caracol perforado y de apariencia cónica. Los amuletos en forma de cuentas discoidales, poseen la forma de un pequeño disco y la superficie del objeto, donde ha sido trabajada es totalmente plana (Figura 12). Rescatamos amuletos con perforaciones bicónicas, y no son totalmente de forma redonda. Es posible que las piezas fueran usadas en combinación con otros amuletos, para elaborar algún tipo de collar con hilo de algodón o cabuya. Generalmente, la materia prima para este adorno es extraída de la concha del "*Strombus gigas*" y el "*Strombus costatus*", que son los únicos caracoles que producen un labio suficientemente grande como para permitir que se produzca este tamaño y grosor en la pieza. Otro caracol utilizado como adorno colgante es la oliva "*Caribaeensis*". En la Figura 13, observamos un grupo de olivas perforadas y pulidas que apareció en una de las unidades de la excavación, para ser colgado o utilizado como cuentas de collar. En una tabla de los moluscos de la unidad 3 y 4 se pudo observar diferentes renglones de cantidades por cada nivel de especies y un total de cada una. Lo más que se recuperó fueron los moluscos terrestres especialmente "*Caracol caracola*", "*Polidonton limax*" y "*Megalomastoma*". Igualmente, se recuperó los siguientes moluscos marinos: "*Anomalocardia brasiliiana*", "*Crassostrea rhizophora*", "*Phacoides pectinatus*", entre otros. Esto nos da una idea de la gran cantidad, variedad y disponibilidad a que

tenían acceso estas sociedades. Aunque los moluscos no eran la principal fuente de alimentación, sí era una de las más importantes. Los obtenidos en la excavación nos evidencian buen uso del medio ambiente. Se desconoce cómo llegaron los caracoles marinos a este yacimiento, ya que no se encuentra en la costa, sino al centro e interior de la Isla.

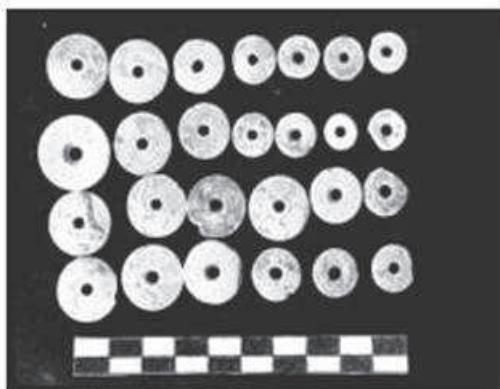


Figura 12. Adornos colgantes en caracol



Figura 13. Adornos colgantes en Oliva

La alfarería tiene grandes implicaciones culturales, permite el almacenamiento, la cocción, el traslado y la preservación de los alimentos. Constituye una de las industrias más importantes para los aborigenes, y en este caso, pudo ser la principal. Una gran parte de las evidencias arqueológicas presentes en Cagüitas Cs-2 y en la mayoría de los yacimientos prehistóricos, corresponde a fragmentos de vasijas elaboradas en cerámica, ya sea para uso doméstico o ritual. Al estudiar la cerámica se pueden reconstruir muchas características de las formas de vida de las sociedades prehistóricas. El conocimiento tecnológico de la elaboración vino a resolver

situaciones sociales que tenían estas culturas del pasado (Pérez 2000; Rodríguez 1997; Rouse 1952). La cerámica también se utiliza como uno de los indicadores más precisos de diferentes complejos culturales, y éstos a su vez se subdividen en manifestaciones y grupos culturales (Figura 14). Cada fragmento de cerámica encontrado en un área arqueológica, tiene un valor único en el estudio del pasado; en algunos casos podemos describir su técnica y manufactura haciendo un análisis de la pieza. En ocasiones puede observarse una marcada densidad de fragmentos de barro, al comparar estos hallazgos con los de otros yacimientos (Figura 15). Para este trabajo se escogieron los datos o resultados de la unidad 4 como muestra, en la que se observa gran cantidad de fragmentos con carac-

terísticas como bordes, cuerpos, bases, burenas, asas, apliqué, pintura o engobe, incisiones geométricas, horizontales o verticales. En el nivel de 40-50cms aparecen pocos fragmentos con incisiones geométricas, pero comienzan a aparecer las incisiones horizontales; también hay bordes gruesos y redondos. Fragmentos con pintura o engobe, en algunos forman figuras geométricas sin incisión. Podemos señalar que en el estrato quedó marcado donde termina la Cultura Taína y comienza la Cultura pre-taína de la serie Elenoide, con los estilos Monserrate y Santa Elena (Pérez 2000; Rodríguez 1997, Rouse 1952). De la serie Ostionoide se observó el estilo Ostiones Modificado.

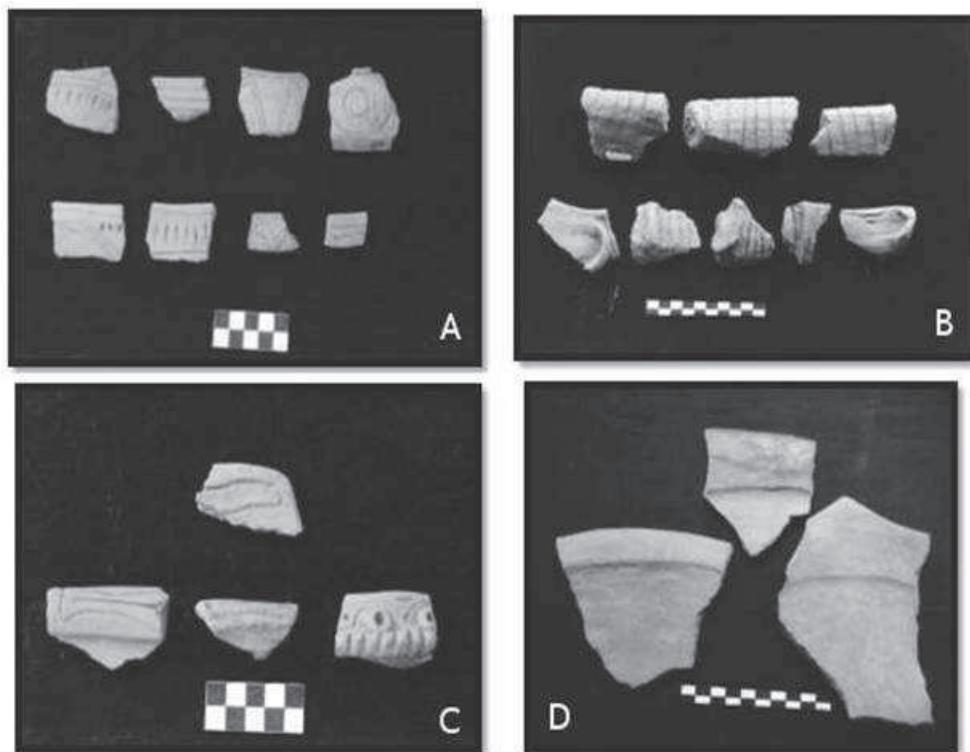


Figura 14. A) Fragmento de cerámicas con incisiones. B) Fragmento de cerámicas con incisiones verticales. C) Fragmento de cerámicas con incisiones. D) Fragmento de cerámicas con color en el borde

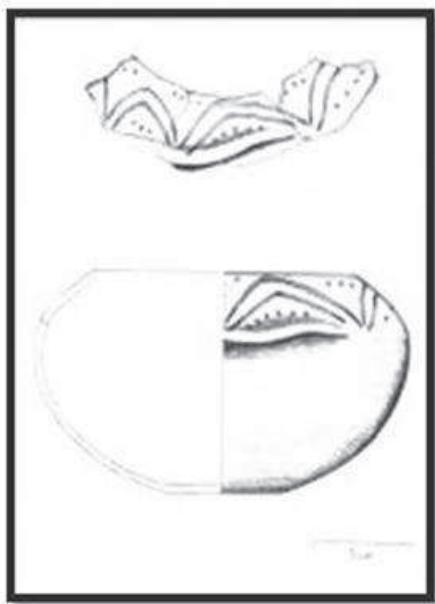


Figura 15. Dibujo de Fragmento de cerámicas con incisiones por Glorilyn Olivencia

En el nivel de 50-60cms, todos los fragmentos son sencillos. En el nivel 60-70cms aparece un aumento de fragmentos con pintura o engobe. En el nivel de 70-80cms continúa una alta densidad de fragmentos con pintura o engobe. Todos los fragmentos fueron procesados en laboratorio, cuantificados por características tipológicas y culturales. En los fragmentos gruesos y no bien cocidos, hay presente distintos nódulos de cuarzo. Podemos señalar que la evidencia recuperada pertenece a la cultura pre-taína, de los estilos Monserrate y Ostiones Modificado. En el nivel de 80-90cms notamos un cambio en la tecnología, algunos sencillos, otros, aunque presente disminuye la pintura o engobe y comienza la vasija más fina, bien cocida y con color en el borde. En el nivel de 90-100cms la cerámica es fina, algunos fragmentos presentan color en el borde y no existen fragmentos gruesos; otros son sencillos. Señalamos que este grupo corresponde al estilo cuevas de la Cultura Igneri (Rodríguez 1997, Rouse 1952). Es menester mencionar que la llamada cerámica diagnóstica, se refiere a aquellos tiestos o fragmentos de barro que brindan mayor información al

ser estudiadas. Las variaciones observadas en el antiplástico, son materiales extraños a la arcilla, incluido de forma naturalmente o por el aborigen; en algunos casos son fáciles de distinguir. A través de un microscopio, observamos diversas características en la cerámica, gran variedad de atemperantes, incluyendo conchas molidas, roca molida, gránulos de cuarzo, barro cocido molido y las fracturas examinadas muestran variaciones en el núcleo. Algunos fragmentos son de color negro, otros grises oscuro, también se presentan anaranjados. Estas diferencias de color nos ofrecen información sobre su tecnología, reflejan contrastes en ventilación, temperatura y duración de la cocción del barro (Megger 1969).

Las asas en barro son elementos modelados en la cerámica y tuvieron diversas funciones decorativas y prácticas. En la cerámica utilitaria aparecen asas pequeñas, en las ceremoniales las asas pueden ser más grandes y con mayores motivos decorativos. En este trabajo se han catalogado las asas (Figura 16) de las vasijas por su forma: de lazo, tabulares, con relieves y combinadas; por su dirección: verticales y horizontales; por su ubicación: localización en el cuerpo de las vasijas y por su decoración: geométricas y zoomorfas. Aunque existen diferentes tipos de asas, las más comunes recuperadas en la excavación son con forma de lazo, tabulares y vestigiales (Megger 1969). La mayoría de éstas representan a la Cultura Pre-taína. Las figuras antropomorfas son elementos modelados en la cerámica, asumieron diversas funciones decorativas y rituales (Figura 17a,b). Algunas de estas figuras aparecen horizontalmente al borde de la vasija, otras en los lados, en uno u otro caso con decoraciones, representando la fauna y otras poseen pinturas; las caritas son comunes en casi todos los grupos culturales. Se recuperaron diversos fragmentos de bordes y cuerpos de cerámica que tenían incisiones (Megger 1969). En el lavado y análisis de la cerámica se pudo observar, diversas técnicas utilizadas en la decoración incisa deseada. Se documentó decoración por modelado, proyección aplicada al cuerpo de la vasija de cerámica o modelada sobre la misma (Figura 18).



Figura 16. Dibujo de bordes con incisiones por Glorilyn Olivencia

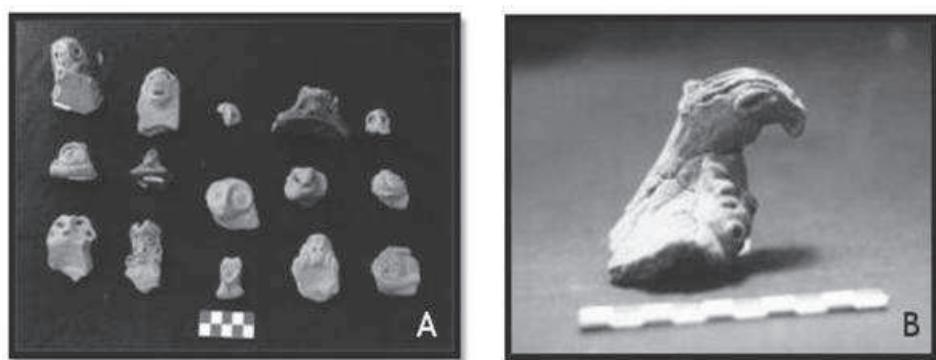


Figura 17. A) Diversos rostros en barro. B) Figura de ave en barro



Figura 18. Fragmento de cerámicas con incisiones

Las viviendas o estructuras de los aborígenes, que también fueron descritas por los cronistas, tuvieron un importante rol social. En el área de nuestra investigación se observó unidades con varias manchas oscuras en forma circular, con varios diámetros que fluctuaban entre 20 y 30 cms; eran huellas de postes o socos que fueron encontrados en casi todas las unidades (Figura 19). Las unidades más sobresalientes fueron la número dos (2), la C y la trinchera uno (1) a una profundidad de 50 cms donde aparecieron nueve (9) huellas o manchas que siguen un patrón de formas continuas. Estas huellas se

bisecaron y se pudo distinguir entre otras, que la forma en que terminaban era puntiaguda. Es importante mencionar que las manchas de socos se localizaron en el estrato estéril. Las marcas descubiertas pertenecen a una estructura de forma circular u oblonga aproximadamente de unos 7.50 mts de diámetro. Una vez la materia orgánica se descompone por el factor biológico, los espacios huecos se han rellenado con el desplazamiento vertical del material arqueológico del nivel superior y algunas con rocas en forma de cuña.



Figura 19. Huellas de manchas de soco

Toda la lítica encontrada en la excavación, fue procesada en laboratorio y contabilizada por los niveles artificiales. Los recursos líticos disponibles en Cagüitas Cs-2 y sus alrededores inmediatos son sorprendentes, ya que se obtienen, sin dificultad, diversas materias primas de diferentes tamaños, formas y colores (Rodríguez 1984). Además, aparecieron varios instrumentos de uso diario: hacha petaloide, majador, pulidor, buriles, bruñidores (Figura 20). Dentro de los materiales líticos se pudo recuperar dos fragmentos de aro lítico, uno fino y otro grueso, estos fragmentos fueron elaborados en la roca

de granodiorita (Figura 21). También, se recuperaron diversas cuentas perforadas y otras sin perforar, adornos colgantes y figuras antropomorfas (Figura 22). Se obtuvieron diversos cemíes pequeños (ídolo de tres puntas que representa una divinidad) y fueron elaborados en diversas piedras, desde granodiorita hasta calciata (Figura 23). El cauce del Río Cagüitas es una fuente inagotable de materia prima. El análisis realizado por el doctor Jeff Walker, nos informa que se ha encontrado lítica con retoque, con huellas de fuego y láminas pulidas.



Figura 20. Diversos Instrumentos en lítica



Figura 21. Frag. de Aro lítico



Figura 22. Adornos colgantes en lítica

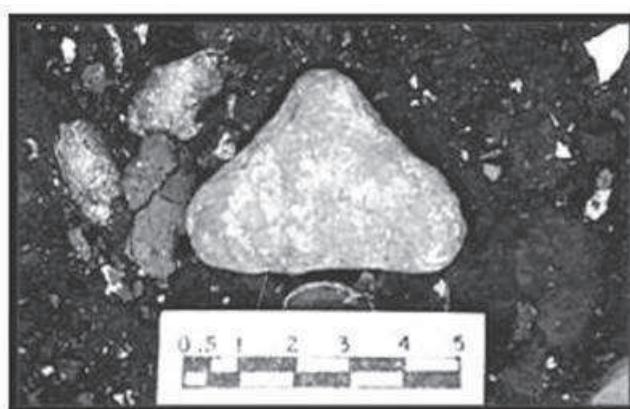


Figura 23. (Cemí) Trigonolito en lítica

También, se analizó un grupo limitado de artefactos escogidos porque son ejemplares únicos que ayudarán a explicar la información sobre el resto de la lítica del sitio. Walker, realizó una segregación de los materiales en tres Categorías 1) piedras naturales, 2) piedras alteradas por fuego y 3 piedras modificadas intencionalmente. Dentro de estas últimas realizó otras sub-categorías: Lascado, Tajadas y Pulidas, de las cuales se tomaron todos los datos pendientes. Este estudio permitió el análisis tecnológico de la producción de los materiales líticos a partir de la materia prima.

El doctor Walker le dio más énfasis a la tecnología de producción usada para fabricar los artefactos de piedra lascadas. La colección tiene evidencia de tecnología bipolar y la percusión directa, y hasta dentro de éstos también hay variedad. La parte final del proceso de producir las hachas petaloïdes era el pulido brillante a todo el artefacto. Las manos de mortero de granito tienen superficie pulida. Los fragmentos de los aros líticos también pasaron por este proceso. Trigonolitos pequeños y dos fragmentos de aros líticos, según Walker, son típicos en estos yacimientos. En la unidad tres (3), nivel 60-70 cms., se encontró una pequeña piedra de ágata (cuarzo blanco), redonda y muy pulida, que se conoce como un pulidor para retocar vasijas de barro. En la misma unidad, en el siguiente nivel 80-90 cms., se encontró otro posible pulidor de cerámica hecho de una piedra roja y muy pulida. Este ejemplar evidencia una de sus puntas afilada por abrasión parecida al filo de un hacha, pero es demasiado pequeño para haber servido para ese uso y este filo es más útil para formar esculturas y diseños en el barro mojado.

Durante las excavaciones se recuperaron tres osamentas humanas y distintos huesos humanos dispersos asociados a la Cultura pre-taína. Según el investigador en antropología física, Juan C. Rosario Fernández, dos de las osamentas son de género masculino, uno de ellos es un infante con menos de un año de edad y el otro, un niño de 4 a 6 años, cuya estatura pudo ser de 3 pies y 8 pulgadas (Figura 24) (Rosario 1992). La otra osamenta es de una joven de alrededor de

18 a 20 años con estatura de 4 pies, 6 pulgadas. Fueron enterradas de forma flexionada a una profundidad, aproximadamente, entre los 90 a 100 cms y orientadas al oeste-este del cráneo a los pies (Figura 25) (Rosario 1992). Según Rosario, son enterramientos primarios y presentan desecación por la acción del fuego, no se observa deformación craneal. La osamenta perteneciente a la joven presenta surcos y agujeros en el cráneo, producto de insectos, probablemente durante la descomposición de los tejidos del cuerpo, entre otras probabilidades. Unos presentaron desgastes en las dentaduras, típico de los grupos agricultores (Rosario 1992). El consumo de una dieta alta en carbohidratos, la utilización de los dientes como herramientas de trabajo, la preparación inadecuada de los alimentos son algunos de los agentes que causan el desgaste dentario. Es muy interesante la osamenta femenina en particular, ya que muestra las prácticas funerarias de esta cultura indígena (Rosario 1992). Se seleccionó la tibia izquierda de la fémina para realizar la prueba de carbono 14 cuyo resultado fue de 550-670 dC. Otro detalle interesante es la aparición de manchas de socos adyacentes a la osamenta, por lo que presumimos que la joven fue colocada en el interior de una estructura de vivienda.

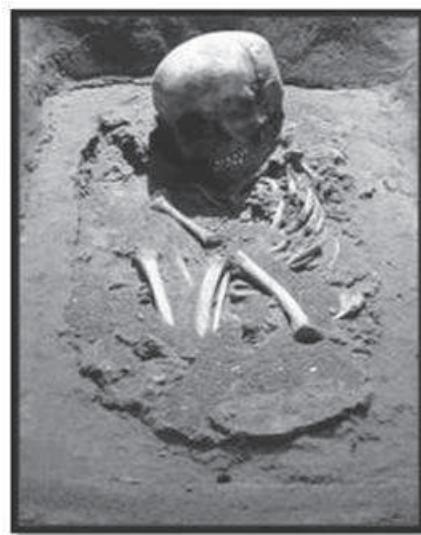


Figura 24. Osamenta humana



Figura 25. Osamenta humana y manchas de soco

Según los cronistas, el cadáver era preparado para la sepultura a través de un proceso de desecación. Se colocaba en una camilla de palos llamada barbacoa y bajo ésta se colocaban brasas encendidas, no fuego. Las llamas quemarían el cadáver, pero el calor haría que el cuerpo perdiera la grasa y los líquidos del cuerpo; luego se cortaban los tendones de las articulaciones y se flexionaba el cuerpo. Por último, se amarraban las piernas y brazos ya flexionados. Los restos de los dos individuos muestran la evidencia de la acción del fuego en los huesos, tales como manchas, grietas, cambio de color, cristalización y áreas calcinadas. La destrucción del cuerpo puede provenir del proceso de desecación que quizás llegó a la etapa de calcinación u otro proceso posterior de fragmentación que desconocemos. Según la publicación de los doctores Antonio Curet y José Oliver, "Mortuary Practices, Social Development and Ideology in Precolumbian Puerto Rico", el grupo cultural Ostionoide (pre-taíno) enterraban a sus muertos en lugares habitacionales, ya sea en el piso de las viviendas o en residuarios así como ocurre en el yacimiento de Cagüitas. Aunque las prácticas funerarias son variadas de acuerdo al grupo cultural, religión, rango, tiempo y espacio, se encuentran algunas características que se

mantienen a través del tiempo. Muestra de éstas es la que hemos mencionado anteriormente y que podemos sustentar arqueológicamente (Curet y Oliver 1998).

Después de largos años de investigaciones y búsquedas se ha podido establecer que también en el Valle o región de Caguas, se han detectado varias actividades de arte rupestre, estos hallazgos se pueden observar claramente a unos 200 metros del yacimiento (Figura 26)(Pérez 1997). Además, hemos recuperado evidencia impresa de cestería en varios fragmentos en cerámica aborigen (Figura 27). Existe información histórica que confirma la existencia del cacicazgo de Caguas, pero no existe la evidencia arqueológica suficiente para sostener y/o documentar tal información. Las excavaciones sostienen que, debido a la extensión e importancia del lugar investigado, este yacimiento arqueológico pudo haber sido parte de la aldea del cacique Caguax.



Figura 26. Petroglifos



Figura 27. Huella de cestería en barro

Bibliografía

- ALEGRÍA, Ricardo, 1988: "Apuntes en torno a las culturas aborígenes de Puerto Rico". *Temas de Historia de Puerto Rico*. Editorial Corripio, República Dominicana, págs. 19-51.
- BALLESTEROS GAIROIS, Manuel y GÓMEZ ACEVEDO, Labor, 1978: *Culturas indígenas de Puerto Rico*. Editorial Cultural, Inc. Río Piedras, Puerto Rico..
- CHANCA, Diego Álvarez, 1858: "Carta al cabildo de Sevilla". *Colección de viajes y descubrimientos...* Editor M. FERNÁNDEZ Navarrete, I, Madrid.
- COLÓN, Fernando, 1892: *Historia del almirante*. Vol.1, Cáp. XXIII, Madrid, España..
- CURET Antonio y OLIVER, José, 1998: "Mortuary Practices, Social Development and Ideology in Precolumbian Puerto Rico". *Latin American Antiquity*, 9 (3), pág. 217.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO y VALDÉZ, Gonzalo, 1851: *Historia general y natural de las Indias. Imprenta de la Real Academia de la Historia, Edición 1851*, Vol. I, Libro VI, Cap. I, Madrid, España,
- LYNN, W.C. and PEARSON, M.J., 2000, "The Color of Soil", *The Science Teacher*.
- MEGgers Y. Betty J, 1969: *Como Interpretar El Lenguaje de los Tiestos*. Smithsonian Institution Washington D.C..
- MEYERHOFF, Howard, 1933: *The Geology of Puerto Rico*. Edición Río Piedras, P.R.

Excavación y análisis del yacimiento Cagüitas Cs-2 en una isla del archipiélago de las Antillas, Puerto Rico

- NARGANES STORDE, Ivonne, 1999: Informe fáfico del sitio arqueológico cagüitas, Caguas, Puerto Rico, Documento Inédito.
- PÉREZ MERCED, Carlos A., 1997: Arte rupestre en el Valle del Turabo., Caguas, Puerto Rico, págs. 3-5. Documento Inédito.
- PÉREZ MERCED, Carlos A., 2000: Informe Cagüitas CS-2, División de Arqueología, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, Puerto Rico, Documento Inédito.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Miguel, 1984: Estudio arqueológico del valle del Río Cagüitas. Caguas, Puerto Rico, Museo de la Universidad del Turabo y la Oficina de Preservación Histórica, pág. 10, Documento Inédito.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Miguel, 1997: Manual de estilos cerámicos de Puerto Rico. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, San Juan, Puerto Rico, Documento Inédito.
- ROSARIO, Juan Carlos, 1992: Caracteres físicos del indio borincano, Documento Inédito.
- ROUSE, Irving, 1952: "Porto Rican Prehistory", *Scientific Survey of Puerto Rico and the Virgin Islands*. New York Academy of Sciences. Vol. XVIII, Parts 3 and 4. New York.
- ROUSE, Irving, 1992: *The Tainos: Rise and Decline of the People who Greeted Columbus*. Yale University Press, New Haven.